HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.315 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

EL SEÑOR

DON FABIAN PASCUAL BORONAT

EX-ALCALDE DE ESTA CIUDAD

PATRONO DEL SANTO HOSPITAL Y CONSEJERO DEL MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS

FALLECIÓ EL DIA 12 DE ENERO DE 1901

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Julia Sempere Vilaplana, hijos don Fabián, doña Adela y doña Concepción, hija política doña Adela Gisbert Boronat, nieta, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia;

Suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistan á la Misa de Requiem que en cumplimiento del PRIMER ANIVERSARIO, se celebrará el martes 14 del actual, á las diez de la mañana, en la parroquial iglesia de San Mauro y San Francisco, á cuyo favor anticipan su gratitud.

Alcoy 12 de Enero de 1902.

Las misas que se celebren dicho día en todas las iglesias de esta ciudad, serán aplicadas en sufragio del alma del finado.

SEGUNDO ANIVERSARIO

DEL ILTMO. SEÑOR

Don Valero Rivera Llana

Ingeniero jefe de 1.ª clase y de Obras Públicas que fué de Almería y ex-Diputado á Cortes

FALLECIÓ EN DICHA CIUDAD EL 9 DE ENERO DE 1900

R. I. P.

Su viuda la Iltma. Sra. D.ª Blanca Ridaura, hijos, madre política, hermano, hermanos políticos y demás parientes;

Suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistan á la MISA DE REQUIEM que se celebrará el martes 14 del actual, á las nueve de la mañana, en la iglesia de San Agustín, á cuyo favor anticipan su gratitud.

Alcoy 12 Enero de 1902.

El Iltmo. Sr. Obispo de Teruel, se ha dignado conceder cuarenta días de indulgencia por cualquier acto de caridad ó devoción que practicaren en sufragio del alma del finado.

1902

Domingo 12 de Enero

EL CAPITÁN MONISTROL

(CUENTO)

Había perdido una apuesta con el capitán Monistrol, y era llegado el día de pagarla. Consistía en un almuerzo de nueve cubiertos, el número de las Musas. Pero aquí las Musas estaban representadas por abogados, estudiantes, gentes de mundo, amigos comunes que habían sido testigos de la apuesta.

A la hora convenida, fuí á buscar á Eduardo, uno de mis convidados, que habitaba en la misma casa y piso que el capitán Monistrol. Era éste un hombre de cuarenta y cinco años próximamente, retirado del servicio y defensor acérrimo del celibato. Se había portado como un héroe en la última campaña de Africa. Añadiré que, bajo su aspecto lúgubre, se notaba en él un carácter alegre y bromista, que procuraba disimular más ó menos, según las personas y las circunstancias.

—¿Estás dispuesto?—dije á Eduardo, entrando á su habitación.

—Déjame terminar este cigarro, y soy al instante contigo—me respondió.

—Mira que nuestra cita en el café de Helder es para el medio día, y son ya las once y tres cuartos.

—Vas adelantado; apenas es la media—dije levantando la vista hacia el reloj.

—No importa; toma el sombrero y vamos á recoger al capitán Monistrol.

Eduardo no se movió de su asiento.

—¡Oh!—exclamó—el capitán no podrá ir antes de veinte minutos al café... Se está preparando.

—¿Qué quieres decir?

—Quiero decir que estará en este momento *matando el gusanillo.*

Yo miraba á Eduardo con tales muestras de inquietud que no pudo menos de prorrumpir en carcajadas.

—Es natural—me dijo—tú no conoces al capitán Monistrol; te voy á poner en antecedentes. El capitán Monistrol, que es, como sabes, el hombre mejor del mundo, ha contraído en Africa una costumbre deplorable: beber ajenjo. Se avergüenza y se oculta todos los días para beber cinco ó seis vasos de este líquido infernal.

—¡Cinco ó seis vasos!

—Eso lo menos. El llama á esto, en el pintoresco leguaje del campo, *matar el gusanillo*. Hoy, que le espera un buen almuerzo, estoy seguro que matará algunos más. Pero si quieres, nos podemos cerciorar.

—¿Cómo? ¿De qué medios?

—Sígueme sin meter ruido.

Eduardo se levantó de la butaca y pasó á un corredor circular que terminaba en una puerta vidriera.

Yo le seguía en silencio. Allí, por la abertura de una cortina, me hizo ver al capitán Monistrol sentado delante de una mesa, en que había una enorme botella y un gran vaso. Por primera vez notaba el color rojo de sus pómulos, que contrastaba con la palidez mate del resto de la cara. Hablaba alto, y sus palabras llegaban á mi distintamente.

—Si quieres asistir á una comedia que ya me sé de memoria—me dijo Eduardo al oído—quédate aquí; yo voy á vestirme y vuelvo al momento.

Héme, pues, sólo, examinando clandestinamente al capitán Monistrol, que bebe su ajenjo á grandes sorbos, como lo recomiendan los maestros, y parece estar completamente satisfecho. Dejó el vaso sobre la mesa, y pasados algunos minutos, lo llevó á los labios y bebió pausadamente, descansando como los actores. Terminada esta operación, el capitán se frotó las manos, y después de muchos ¡hum, hum! de satisfacción, empezó el siguiente monólogo:

—Esto va bien... dos vasos, me parece que soy razonable... la causa es ese almuerzo, que sin duda alguna será opíparo... Pero al mismo tiempo... esto es higiénico... muy higiénico... Dos vasos... es bastante, si tomase más, sería un abuso... Lo guardaré... sí, lo guardaré... No hay ningún motivo para reincidir... ninguno... ninguno.

Al decir esto, el capitán Monistrol miraba á su alrededor, parecía estar avergonzado; tomaba la botella de ajenjo, repitiendo maquinalmente: «Ninguno... ninguno»... Quedóse pensativo suspirando. Yo no comprendía nada absolutamente. De repente le ví dirigirse sonriendo hacia la puerta y dar dos golpes con los nudillos: «¡Entrad!—El capitán Monistrol, ¿vive aquí? preguntó él mismo disimulando la voz.—Servidor de usted, contestó con su tono natural y haciendo un ademán de recibir una visita. ¿En qué puedo serviros?—Caballero, no tengo el honor de ser conocido de usted, pero llego de su país y le traigo recuerdos.—¿De mi familia? ¡Ah, caballero! Tened la bondad de tomar asiento.»

El capitán Monistrol ejecuta á conciencia *la mise en scene* de esta entrevista ficticia, aproxima dos sillas, y sentándose en una de ellas, continúa la conversación.

—«Espero—dice á su invisible interlocutor—que tendréis la amabilidad de tomar algo.—Dispensadme caballero, pero no tomo nada entre horas.—Si fuese alimento, lo comprendo, pero..., un vaso de ajenjo, eso no quita el apetito, y... justamente lo tengo excelente.—¿Qué decís?—Que al fin acepto; sois tan amable, que no puedo desairaros.»

El capitán triunfa: llena dos vasos de ajenjo hasta los bordes y se los lleva á los labios con delicia, ya está contento, expansivo.—¿Y decíais que mi familia se

encuentra sin novedad?—Se pregunta. —Perfectamente.—¿Y mi tía de Hazobrouck? — Solo habla de usted. — ¡A vuestra salud! ¡A la de usted, capitán!» Y dicho esto apura Monistrol otra copa. —«¿No quereis más?—le dice á su visitante imaginario.—No, ahora de ninguna manera.—¡Animo!—No, capitán; me es imposible, tengo que hacer unas visitas y me despido de usted.—¿Pero no podéis retardarlas?—De ninguna manera.—¡Es una desgracia! Sobre todo para mí, capitán.—Al menos permitidme os acompañe. -- No puedo permitir... — ¡Adios, pues, caballero!—Servidor, capitán; he tenido un placer inmenso en conoceros.»

Dichas estas palabras, Monistrol simula un ruído de pasos y hace varios saludos; después se acerca á la mesa murmurando: ¡Es muy amable, muy amable!

Confieso que mi curiosidad estaba muy excitada por esta epidemia, como la había llamado Eduardo. Me interesaba el capitán Monistrol; le encontraba sosteniendo una lucha con su pasión funesta; admiraba su poderosa imaginación, su inventiva. Este hombre tenía el genio del vicio.

Aunque logré convencerme de que había terminado esta escena, continuaba en mi puesto. El capitán había tapado cuidadosamente la botella de ajenjo, y colocó los vasos en la bandeja para guardarlos... Todo había acabado, y ya me disponía á marchar, cuando ví que de repente se detuvo. Dejó la bandeja sobre la mesa; estaba otra vez indeciso, turbado; dió dos ó tres vueltas por la habitación, gesticulando con furor.

Comprendia que en su espiritu se libraba un combate, pues le oía decir con voz entrecortada: «¡No, no!... Es bastante.»

Pareció armarse de valor, tomó otra vez la botella, y se dispuso á guardarla; pero no, se detiene, escucha; ha creído oir llamar á la puerta, y empieza otra vez su diálogo:—«Soy yo todavía» capitán.—¡Cómo usted!—Me alegro de veras volvernos á ver. —He olvidado el bastón...—¿Sí? Busquómosle inmediatamente.—Creo haberlo dejado en la chimenea.—¡En la chimenea! Veamos,» Y Monistrol empieza á buscar por el cuarto hasta que ve su propio bastón.—«¡Ah! —exclama—ya pareció.—En efecto, capitán; ya solo me resta volveros á dar las gracias por vuestra amabilidad.— Un momento; puesto que hemos encontrado el bastón, es necesario tomar un vaso de ajenjo, el último.—Os lo agradezco, capitán; pero... me esperan, y...—Acabamos en seguida; es cuestión de un instante.—Con franqueza, es que... el ajenjo me trantorna.—¡Bah, bah! Un hombre como usted, me haceis reir; además, no os doy el bastón.—Puesto que lo exigís...—Ciertamente, lo exijo.»

Y dos nuevos vasos de ajenjo son servidos y saboreados. Por esta vez la despedida no se prolonga. El capitán Monistrol siente remordimientos; pone al visitante á la puerta, apenas le saluda y oigo que murmura: «¡Venir á molestar, importuno!» Guarda la botella y hace desaparecer los vasos como si le quemasen los dedos al cogerlos; respira, hecha una mirada al espejo, se arregla la corbata, toma el sombrero y sale.

Eduardo y yo le encontramos en la escalera.

—¡Ah! ¡ah!—exclama tendiéndonos las manos.—Exactos como un reloj. ¡Bravo! ¡Tengo un apetito de cesante!

En el café de Helder nos encontramos á nuestros seis amigos. Uno de ellos se dirige directamente al capitán Monistrol y le dice:

—¡Capitán, una copa de ajenjo!

—Gracias: he renunciado decididamente—contesta Monistrol.

—Antes de almorzar esto no puede hacer daño.

—Bueno, dice el capitán; un vaso de ajenjo, vaya...; pero con anisete... mucho anisete...

CARLOS MONSELET.

INGLESES Y BOERS

Para vengar cumplidamente el desastre sufrido por los ingleses en el campamento de Frman, más de una docena de columnas fueron mandadas por otros tantos generales y coroneles para perseguir á las fuerzas de Dewet, con el propósito de capturarlo y aniquilar los 2.000 hombres que tiene á sus órdenes, pero la dificultad está en saber en dónde realmente se halla el célebre caudillo que parece tener el privilegio de estar en todas partes, pues se le señala en Rsitz, en Landberg y en varios puntos á la vez.

Hay ahora, á lo que se asegura en Londres, grandísimas esperanzas de llegar á deshacerse del hombre que más ha contribuido hasta la fecha á marcar al ejército británico, aniquilándolo además por medio del cansancio, pues, como se dice entre los ingleses que hay en el Africa del Sur, desgraciada la columna que recibe la orden de perseguir y capturar al general Dewet.

A pesar de la catástrofe de Tweelfontein, de cuya magnitud se va enterando poco á poco el pueblo inglés, reina en los centros oficiales de Londres otra vez un exagerado optimismo, pues según allí se dice, el balance de la campaña angloboer en 1901 resulta satisfactorio para la Gran Bretaña, y da lugar á la esperanza de una próxima terminación de la guerra.

También de Pretoria se ha recibido un telegrama que publican todos los diarios de Londres, diciendo que como síntomas de haber mejorado la situación en el Africa del Sur, pueden señalarse los de que en todo el inmenso territorio que rodea las poblaciones de Pretoria y Johannesburg es ahora completa la seguridad personal, demostrándolo, entre otras cosas, el hecho de que algunas personas que están seguras de una próxima paz y del gran desarrollo que tendrán aquellas ciudades, solicitan comprar al precio de cincuenta libras el acre, terrenos situados de las mismas á la distancia de 10 kilómetros.

Otros síntomas, dice el telegrama, se ven en la recaudación de toda suerte de trabajos arreglada como está ya la cuestión del jornal de los indígenas, y que en breve se establecerán en aquellos distritos del Transvaal 30.000 procedentes de Mozambique.

Hay, por fin, en Pretoria y Johannesburg, jamás vista abundancia tanto de productos de primera necesidad como de artículos de lujo, tal como si no existiera ni sombra de guerra.

Ha acabado de aumentar el optimismo, un telegrama de Norvals Pont, dando cuenta de la terminación de la línea de fortines que enlaza las posiciones estratégicas de Aar y, Bearfort-West que protejen completamente la vía férrea contra todo golpe de mano de los boers, los cuales no podrán en lo sucesivo atravesarle sin exponerse á serios descalabros.

Y para poner, digamos, la clave á este gran edificio optimista hace saber el War Office británico al pueblo que los boers entre muertos, heridos, prisioneros y sometidos han tenido en el año 1901 la friolera de 14.287 bajas.

A todo este optimismo contestaremos nosotros diciendo á los jingoes ingleses aquella vieja frase de ¡lástima que no sea verdad tanta belleza!



Desde hace unos días reina un tiempo verdaderamente espléndido luciendo el sol con intensidad impropia de la estación de las lluvias.

La temperatura, sin embargo es bastante baja á la sombra contribuyendo á ello el vientecillo NE. que ha soplado con insistencia.

De ahí el peligro de pescar un catarro á que se exponen los que salen á tomar el sol, sometiéndose luego al brusco cambio que han de experimentar al internarse en las calles privadas del calor que aquel proporciona.

Así y todo se han visto muy animados los paseos públicos en las horas centrales del día.

—Dice un estimado colega:

«Desde 1.º del presente mes prestan servicio permanente las estaciones telegráficas de todas las poblaciones que cuenten más de 20.000 almas.

El precio de los despachos que se pongan después de las nueve de la noche serán de doble tasa.»

La noticia no debe ser cierta, al menos por lo que se refiere á Alcoy, población de más de 30.000 almas, en donde continuamos *disfrutando*, gracias al Sr. Dato, de feliz recordación, de un servicio telegráfico tan limitado, que no lo alcanzamos á ver ni con catalejos.

Como que á las ocho de la mañana se abre la estación y en cuanto dan las nueve de la noche, ni el mismo San Cucufate puede hacer el milagro de establecer la corriente eléctrica.

Y si hay servicio pendiente, duerme en Almansa, ó donde Dios quiere, y hasta mañana.

Lo sensible del caso es que el público paga para que le sirvan bien y le sirven rematadamente mal.

Y la cosa, por lo que se vé, no tiene enmienda.

—Hoy domingo, terminan en la Parroquial de Santa María los solemnes obsequios en honor á la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

A las siete se celebrará la misa de Comunión, cantándose algunos motetes, pudiendo ganar indulgencia plenaria todos los cofrades. A las nueve se manifestará á S. D. M. se cantará á toda orquesta la Misa del maestro Gounod al gradual el «Tantum ergo» de Rossini, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el orador sagrado D. Justo Martinez. Por la tarde á las cuatro, se cantarán Vísperas y Completas por el Reverendo Clero de esta Parroquia; acto continuo se manifestará á S. D. M, seguirá la meditación. Rosario, sermón y procesión claustral, terminando después de los gozos y reserva solemne, con la bendición del S. S. Se sortearán entre los cofrades dieciseis medallas y se publicarán los empleados para el año siguiente.

En la parroquia de San Mauro y San Francisco, se celebrará á las nueve Misa Conventual y por la tarde á las tres ejercicio de hora con exposición y sermón.

En el Santo Sepulcro, último día de las Cuarenta Horas del Nombre de Jesús. A las nueve se descubrirá á S. D. M. acto seguido la Misa mayor á grande orquesta y sermón por el Dr. D. Joaquín Pérez, Pbro., y por la tarde á las cuatro el ejercicio de la novena al Beato Juan de Ribera, después Trisagio á toda orquesta, reserva y bendición con el Santísimo Sacramento.

—Según los trabajos realizados por la comisión que entiende en el proyecto de reforma de la ley municipal, puede asegurarse que el dictamen será favorable á la pretensión de que se capacite á todos los ciudadanos españoles para ser concejales. sin otra condición que la de estar en el uso de sus derechos civiles y llevar cuatro años de residencia en el término municipal que le elija.

Es probable también que se conceda representación á las sociedades obreras de reconocida importancia.

Se quitará á los municipios toda intervención en cuestiones electorales, y para los efectos de urbanización, higiene y otras necesidades de la vida moderna, se dividirán en tres clases, exigiéndoseles, según su categoria y recursos de que disponen, el cumplimiento de lo preceptuado en materia sanitaria.

—Hoy se celebrarán en el teatro Principal dos escogidas funciones.

A las tres de la tarde se pondrán en escena el hermoso drama en tres actos y en verso de D. José Feliu Codina «La Dolores» y el entremés de los hermanos Alvarez Quintero «El chiquillo» y por la noche, á las ocho, se estrenarán el drama de D. José Echegaray, «Amor salvaje», y la comedia de D. Joaquin Abatí titulada «Entre doctores.»

Lo variado y selecto del programa, de ambas funciones, nos hace esperar que se verán muy concurridas.

—La Sociedad cooperasiva y de socorros mútuos «La Unión», ha convocado á sus asociados á Junta general ordinaria para las tres de la tarde de hoy, en el domicilio social, con objeto de tratar la siguiente orden del día:

1.ª Presentación de cuentas.

2.ª Toma de posesión de la nueva Junta.

3.ª Reclamaciones generales.

Se ruega á todos los socios la puntual asistencia.

—Circulan billetes falsos de 50 pesetas, que se distinguen de los verdaderos en que el busto es más borroso, les falta el acento de la palabra «Pagará», y la franja vertical del reverso es un poco más estrecha.

—Avisamos á los repatriados y á las familias de los soldados fallecidos en Cuba y Filipinas, que tengan que cobrar alcances en letras á cargo del Banco de España y sepan firmar, que tienen que otorgar poderes á persona conocida, y los notarios los extenderán en papel de pobre, sea cual fuere la cuantía de la letra, favor concedido en una reciente real orden á los repatriados ó sus familias.

—Durante los diez primeros meses del año 1901, la introducción de vinos españoles en Francia ascendió á 675.000 hectólitros: la nación que más importó.

—En la Consulta de Enfermedades de Garganta, Nariz y Oídos, de Madrid, establecida en la calle de San Bernardo, 18 duplicado, el médico especialista don Alfredo Gallego, cura con facilidad extraordinaria, debida á su acertado tratamiento y práctica de veintinueve años en la especialidad, la sordera, tisis laríngea, ozena (fetidez de aliento) y tumores de garganta y nariz.

—Los vinos de mesa de la marca Pedro DOMECQ son los preferidos por su calidad y precio.

Pasado mañana, martes, á las diez, se celebrará en la Parroquia de San Mauro, una solemne Misa de primer aniversario, en sufragio del alma del que fué queridísimo amigo nuestro, D. Fabián Pascual Boronat, cuya sensible muerte ocurrió, como seguramente no han olvidado nuestros lectores, el día 12 de Enero del año anterior.

Vivo aún el recuerdo de persona tan apreciable por su excelente y franco carácter, y tan estimada de cuantos con su valiosa amistad nos honramos, huelga cuanto pudiéramos decir en justo encomio de las virtudes cívicas que le adornaron y de sus envidiables prendas personales, que le captaron generales simpatías, y no han de extinguirse ni con el transcurso del tiempo ni con la distancia que separa á una de la otra vida.

Inútil es, pues, que recomendemos á nuestros suscriptores asistan al religioso acto que anunciamos, toda vez que la memoria gratísima que del finado se guarda, y él afecto que en Alcoy se profesa á su apreciable familia, á la que reiteramos la expresión de nuestro sentido pésame, son motivos más que suficientes para llevar á la Parroquia de San Mauro, á elevar una oración por el eterno descanso de tan ilustre patricio, un concurso numeroso de deudos y amigos.

* * *

También se celebrará el próximo martes, á las nueve de la mañana, en la iglesia de San Agustín, una Misa de Requiem en sufragio del alma del Ilustrísimo Sr. D. Valero Rivera Llana, y en cumplimiento del segundo aniversario de su sentida muerte.

Rogamos á nuestros amigos la asistencia á este religioso acto, como tributo de respeto á su buena memoria, y reiteramos á su viuda la Ilustrísima señora doña Blanca Ridaura y á toda su distinguida familia, la sentida expresión de nuestro pésame y el testimonio de nuestro afecto y consideración personal.

—Recomendamos á nuestros suscriptores el anuncio de la cuarta plana «No más hernias Tortosa», pues dada la práctica de treinta y ocho años en su especialidad, ha hecho un adelanto que sin duda alguna y á nuestro entender, es la única especialidad del día.



Santo de hoy.—La Fiesta del Niño Perdido, San Modesto y San Alfredo.

Santo de mañana.—San Leoncio y Santa Verónica.

EL MULO DESCONTENTO

Así un mulo á un labrador
le dijo una vez:—Amigo,
te portas tan mal conmigo
que no puede ser peor.

Ando por baches y cuestas
con el carro ó la tartana,
y cuando te viene en gana
tengo que llevarte á cuestas.

Yo, cabizbajo y mohino,
llevo á la era la mies,
y yo la trillo después
y yo la llevo al molino.

Y siendo yo el que lo gano,
pues soy el que más trabaja,
á mí me dejas la paja
y tú te comes el grano.

José Estremera.



INFORMACIÓN ESPECIAL
DE NUESTRO CORRESPONSAL
SR. PUIG

La soberbia yanqui

París.—El Gobierno norteamericano continúa respondiendo á las reclamaciones europeas con una altanería de que sólo podría hallarse precedentes en la antigua política inglesa.

Prueba de ello es la contestación que ha dado al Gobierno de Italia con motivo de su reclamación por el lynchamiento de unos súbditos italianos, limitándose á prometer que enviará copia de dicha reclamación á las Cámaras por si creen del caso proceder á una reforma legislativa que encomiende á los Tribunales federales la defensa de los extranjeros.

España y el Vaticano

Roma.—Un eminente personaje del Vaticano ha dicho hoy que hasta la fecha no existen negociaciones entre España y el Vaticano para la reforma del Concordato, y que el Vaticano no aceptará ninguna proposición que tienda á esta reforma si antes el gobierno español no deroga el decreto de 20 de Setiembre de 1901 sobre las congregaciones.

Alemania é Inglaterra

París.—El periódico «Manchester Guardian», haciéndose cargo de la hostilidad anglogermánica que reflejan en sus columnas la «Gaceta de Colonia» y «The Times», dice:

«Hay, seguramente, una convicción sincera por una ú otra parte, respecto á lo inevitable de una guerra suprema entre los dos países por el predominio futuro.

Hay que respetar todas las convicciones sinceras; pero eso de creerse sinceramente llamados á lanzar á un país á calamidades inevitables, es una de las calamidades de la política moderna. Si Milner no hubiese querido muy sinceramente representar el papel de auxiliar de las fuerzas cósmicas, Inglaterra no se habría visto obligada á lanzarse á una guerra sin tener ejército.»

Cambio de opinión en Inglaterra

París.—Hacen constar los periódicos alemanes el cambio de opinión que viene operándose en Inglaterra respecto á la campaña.

Hoy puede ya calcularse en un 20 por 100 el número de los ingleses partidarios de la paz á todo trance, y la proporción tendrá un aumento muy considerable á poco que se prolongue la guerra sudafricana.

Cesantía

Madrid 11 (15 40)

La «Gaceta» publica el decreto declarando cesante al Sr. Avedillo gobernador de Zaragoza.

No será difícil que muy pronto, y aprovechando la oportunidad de otra reducida combinación de gobernadores, se desagravie al Sr. Avedillo dándole el mando civil de una provincia.

El infante

Madrid 11 (16-35)

Continúa preocupando á los doctores Tolosa Latour, Alabern y Ledesma, el estado de salud del infante D. Antonio. La última noche la ha pasado intranquilo el regio enfermo.

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Por la tarde á las tres.—La Dolores.—El chiquillo. Por la noche á las ocho en punto. 2.° de abono.—Amor salvaje.—Entre doctores.

Obsequio á los suscriptores

del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINOPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES

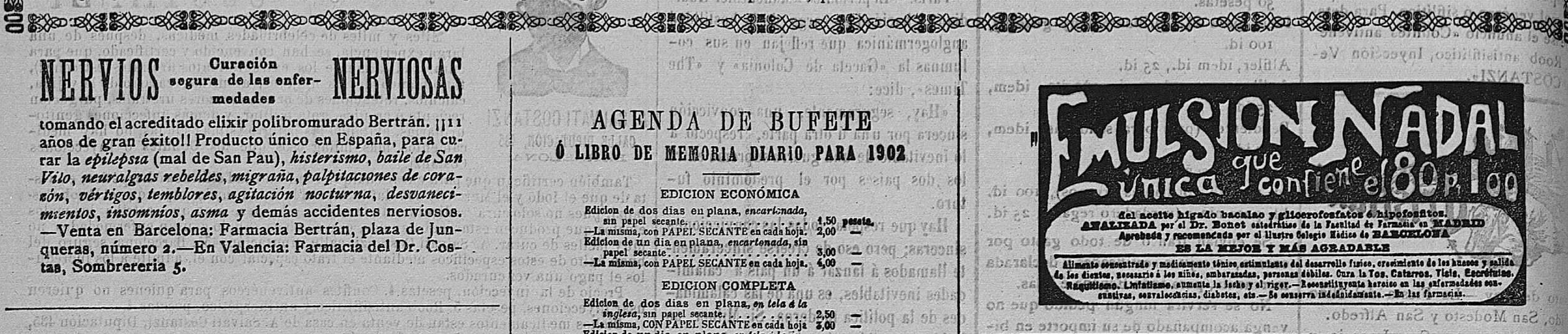
PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.
Fuera, trimestre.
Extranjero, trimestre.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

ANUNCIOS



HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos